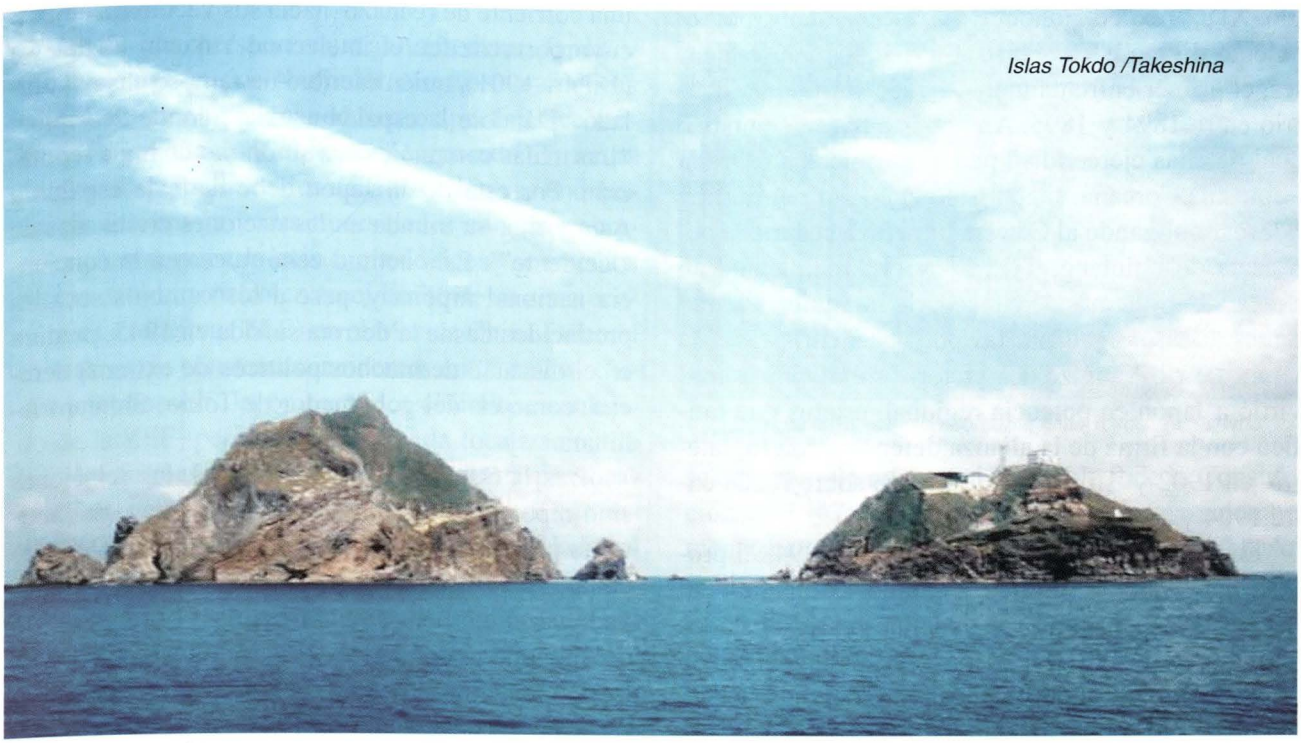
Presente y futuro

China y Japón: dos potencias en el escenario asiático

Héctor López Aréstegui



Islas Tokdo /Takeshina

Durante el 2005 el mundo conmemoró el 60 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial. En Europa las ceremonias con este motivo se realizaron en un trasfondo de reconciliación histórica. Lamentablemente no ocurrió así en Asia, donde el recuerdo de la expansión militar nipona durante seis décadas (1895 – 1945) sigue empañando las relaciones de Japón con sus vecinos, entre los cuales la percepción del renacimiento de un nacionalismo de tipo belicista en el Imperio del Sol Naciente genera todo tipo de inquietudes sobre el proceso político que lidera el Primer Ministro Yunichiro Kouzumi.

Estas inquietudes quedan significativamente ilustradas en las protestas diplomáticas chinas y coreanas por las repetidas visitas del premier japonés al santuario shintoísta de Yasukani, donde reposan los restos de miles de hombres caídos en batalla en las guerras que Japón ha sostenido desde la restauración Meiji (1868 – 1912), entre los que se encuentran los de los líderes militares nipones de la Segunda Guerra Mundial, condenados a la horca por crímenes de guerra por el Tribunal Militar Internacional que funcionó en Tokio entre 1946 y 1948. Así, pues, durante la Cumbre del Foro de Cooperación Asia-Pacífico celebrada en noviembre pasado en Pusan, Corea del Sur, el jefe del Estado anfitrión advertía al premier Koizumi que esas visitas debían terminar; en caso contrario sería directamente responsable del creciente aislamiento diplomático de su país en el Este de Asia[1]. En términos muy parecidos, el embajador chino en Tokio, Wang Yi, declaró recientemente a la prensa nipona que las visitas al Santuario Yasukani eran "echar sal a una herida abierta"[2].

1 *Lloyd, Richard. Japanese leader told: stop visiting nationalist shrine. The Times. Londres, 19 de noviembre de 2005.*

China y Japón: una relación compleja

Las relaciones sino-japonesas son históricamente muy complejas, pues mezclan tanto la admiración como el rechazo entre ambas partes. Un hecho incontrovertible es la influencia china en el origen de los rasgos culturales fundamentales del Japón. Así, por ejemplo, el budismo llegó al archipiélago nipón en el siglo VI dC gracias a la obra misionera de monjes chinos y coreanos. Éste fue el inicio formal de un milenio de relaciones culturales y económicas en las que el comercio y la piratería fueron constantes del lado nipón, así como las amenazas de invasión de su contraparte china, tal y como sucedió a inicios del siglo XIV, expedición que fue desbaratada por el "viento divino", Kamikaze. En tiempos más recientes, el primer enfrentamiento bélico sino-nipón ocurrió entre 1894 y 1895. Ambos naciones disputaban cuál de ellas ejercería su poder e influencia sobre la Península Coreana. Japón ganó la guerra por tierra y por mar obligando al Celeste Imperio a cederle la península de Laiotang, Taiwan y el Archipiélago de Pescadores, además de concederle franquicias semejantes a las otorgadas a las potencias europeas a lo largo del río Yangtze. La victoria sobre China convirtió a Japón en potencia regional, estatus que ratificó con la firma de la alianza defensiva con Inglaterra, en 1902 y su aplastante triunfo sobre Rusia entre 1904 y 1905.

En China, la derrota en la guerra de 1894-95 provocó un despertar político y cultural comparable al que tuvo España tras ser vencida por los Estados Unidos en la guerra Hispano-estadounidense de 1898. Los intelectuales chinos –al igual que los españoles de la generación del 98– se avocaron a la tarea de encontrar un modelo de renovación nacional, la llamada "regeneración", siendo elegido el de la nación que había vencido a su patria. El Japón era un ejemplo de aprendizaje y uso de la tecnología y civilización occidental sin dejar de lado su milenaria cultura. Así, por ejemplo, las teorías políticas de Occidente llegaron a China a través de la reinterpretación nipona, por lo que palabras como, democracia, nación y sociedad, en chino, son de etimología japonesa[3]. Fueron los intelectuales chinos formados en las universidades niponas los que derrocaron a la decadente monarquía manchú en 1911 y, apenas ocho años después, protestaban en las calles de Pekín contra la transferencia de las concesiones alemanas en su territorio a Japón. La agresión militar abierta a partir de 1931 terminó de borrar el lustre de prestigio que tuvo Japón en la sociedad china, pero incluso Mao Tse Tung reconoció años después que sin la invasión japonesa la victoria del Partido Comunista Chino y la consolidación de una verdadera nación china habría sido mucho más lenta.

Del lado japonés, las seis décadas de agresiva expansión militar y económica (1895-1945) estuvieron marcadas por la ideología oficial shintoísta que declaraba el carácter único del pueblo nipón y la divinidad de su Emperador. Así, pues, paralelamente a su acelerado proceso de modernización, fue creciendo una corriente de rechazo hacia sus vecinos asiáticos, cuyo portavoz fue el intelectual Yukuchi Fuzuzawa (1834 – 1901), quién escribió un famoso ensayo titulado "Dándole la espalda a Asia", donde declaraba: "Las malas compañías son sinónimo de mala reputación. Por esta razón Japón debe darle la espalda a Asia y fijar su mirada en las naciones civilizadas de Occidente"[4]. Esta actitud echó raíces en la conciencia nacional nipona y, pese a los cambios sociales producidos desde la derrota sufrida en 1945, perdura en el discurso de muchos políticos de extrema derecha, como el del gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara.

Tras la Segunda Guerra Mundial, las relaciones sino-niponas fueron tensas, desarrollándose dos actitudes propias del periodo de la guerra fría. Del lado chino, la resistencia antijaponesa durante el mencionado conflicto bélico se convirtió en el fundamento del monopolio del poder del Partido Comunista. Del lado nipón, si bien se abolió la ideología oficial shintoista en la constitución de 1947, su esencia perduró y se transmitió al esfuerzo de recuperación económica, transformando al país, en apenas dos décadas, en



Disputa territorial sino- nipona: Límite establecidas las ZEE china y japonesa.

2 *Brooke, James.* Japan Must Show Deep Remorse for Wartime Actions, Study Says. *The New York Times. New York, 8 de diciembre de 2005.*

3 *Beja, Philippe.* Chine – Japon: entre l'amour et l'haine. *Le Monde. París, 06 de mayo de 2005.*

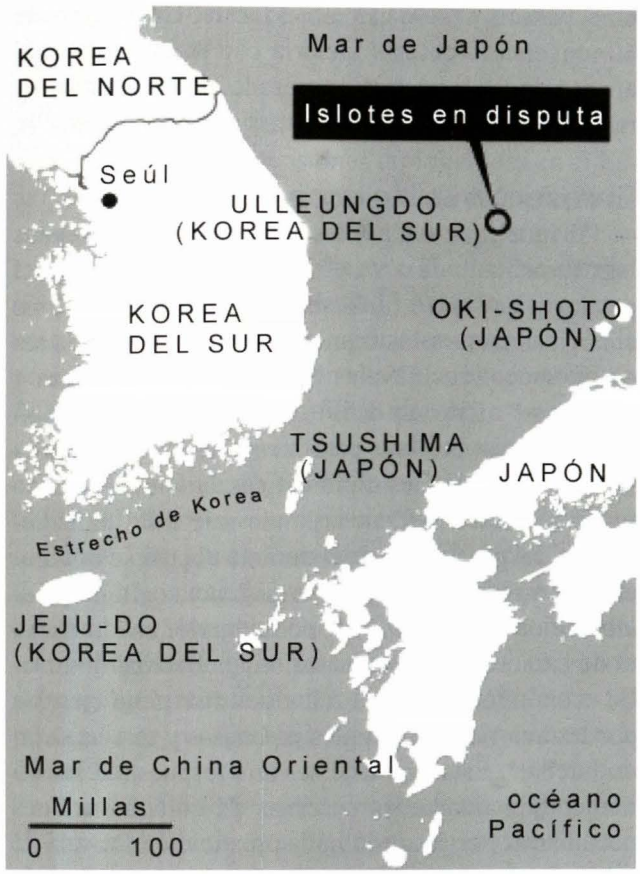
4 *Onishi, Norimitsu.* Ugly Images of Asian Rivals Become Bestsellers In Japan. *The New York Times. New York, 19 de noviembre de 2005.*

una potencia económica mundial. Actualmente el panorama ideológico-político ha vuelto a enrarecerse porque ambos países necesitan dar una nueva legitimidad a sus sistemas políticos. En el caso japonés, parece manifestarse un retorno a la vieja prédica de Fukuzawa a medida que crece el temor de su población ante la posible amenaza militar norcoreana y china. Del lado chino hay una reivindicación del esplendor de las glorias de la dinastía Ming, durante el siglo XV, que se manifiesta en la revaloración de personajes hasta ahora olvidados, como el Almirante Zheng He, a quien se atribuye el temprano descubrimiento de Australia y América a inicios del mencionado siglo[5].

Desde una perspectiva más inmediata, Japón y China compiten por acumular reservas energéticas para mantener funcionando sus respectivas economías. Por el hecho de haberse incorporado al mercado global apenas hace dos décadas, China se encuentra en desventaja y sus necesidades son más apremiantes. Así, pues, la existencia de ricos yacimientos de gas natural y petróleo en el límite de su zona económica exclusiva (ZEE) en el Mar de China Oriental es motivo de constantes incidentes entre navíos chinos y japoneses[6]. Japón reconoce el límite establecido de la ZEE, pero considera que la localización de las plataformas petrolíferas chinas es una provocación, pues se ubican en el borde de ésta, y el gas natural y petróleo que se extraiga provendrá del lado japonés. En esta disputa está en juego un estimado de 7 trillones cúbicos de gas natural y 100 billones de barriles de petróleo[7].

Estos encuentros navales sino-nipones se tornan cada vez más peligrosos por incidentes como el ocurrido en noviembre del año pasado, cuando un submarino chino, presumiblemente de la clase HAN, de propulsión nuclear, entró en aguas japonesas y la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (nombre oficial de la Marina Japonesa) lo persiguió sin éxito durante dos días[8]. Este incidente dio pie para que en el Libro Blanco de Defensa nipón se considere a Corea del Norte y China como potenciales peligros para la seguridad del archipiélago.

Actualmente, el gobierno del premier Koizumi ha presentado a la Dieta (Parlamento japonés) un proyecto de ley para enfrentar estas amenazas, en el cual



Disputa territorial nipo-coreana: Islas Tokdo/ Takeshima

se considera la reforma del artículo 9 de la Constitución de 1947, por el cual Japón renuncia solemnemente a cualquier acción bélica y a tener Fuerzas Armadas de carácter ofensivo[9]. Las Fuerza de Autodefensa de Japón son, en realidad, fuerzas armadas constituidas, pero su falta de legitimidad constitucional no les permite tener un rol más activo en el resguardo de su seguridad internacional. Sí la prohibición constitucional es abolida en el primer trimestre del año entrante, los 240.000 efectivos de las Fuerzas de Autodefensa podrán ser desplegados con mayor autonomía en sus misiones que por ahora se limitan al apoyo logístico de las fuerzas estadounidenses y de sus aliados occidentales.

Entretanto, el proceso de modernización de las FF.AA. chinas continúa, al punto que preocupa inmensamente al gobierno del presidente Bush[10]. En las celebraciones del final de la Segunda Guerra Mundial en el continente asiático, el presidente chino Hu Jintao declaró: "China no buscó la hegemonía

5 *Spencer, Richard.* China's warring Simbad reinvented as good neighbour. *The Daily Telegraph. Londres, 11 de Julio de 2005.*
6 *Faiola, Anthony.* Japan – China Oil Dispute Escalates. *The Washington Post. Washington, 22 de octubre de 2005*
7 *Poch, Rafael.* Japón protegerá con su Armada a los buques que extraen gas en aguas disputadas con China. *La Vanguardia. Barcelona, 12 de junio de 2005.*
8 Le Japon chasse en haute mer un sous – marin fantôme, probablement chinois. *Le Figaro. París, 11 de noviembre de 2004*
9 *Joyce, Collin.* Japan seeks to scrap law that bans it from having an army. *The Daily Telegraph. Londres, 23 de noviembre de 2005*
10 *Yarley, James et Shanker, Thom.* Chinese Navy Build- Up Gives Pentagon New Worries. *The New York Times. New York, 8 de abril de 2005.*

en el pasado y no lo hará en el futuro. Celebramos el 60 aniversario de esta victoria con la idea de haber aprendido las lecciones del pasado, de no olvidarlo y ratificar nuestra fe en la paz para un futuro mejor"[11].

El resentimiento coreano

Al igual que China, las tensiones nipo-coreanas han aumentado durante el año 2005. Así, la disputa por las islas Dokto (Takeshima en japonés, también conocidas como islas Liancourt) ha llevado a una serie de encuentros navales entre unidades coreanas y japonesas[12]. Esto no debió ocurrir, pues ambos países esperaban celebrar pacíficamente el 50 aniversario de sus relaciones diplomáticas.

El recelo es evidente cuando sale a la luz el recuerdo del pasado colonial durante el cual se estableció una ambigua relación de resistencia cultural y colaboración con Japón. Así, por ejemplo, una historieta de carácter revisionista atribuye el actual desarrollo económico de Corea a la dura disciplina ejercida por las autoridad coloniales japonesas y que ha dejado huella[13]. Ésta pretende ser una respuesta a las innumerables demandas coreanas de compensaciones pecuniarias por casos como la prostitución forzada de miles de sus mujeres por parte del ejército nipón y la explotación de la mano de obra coreana en condiciones de servidumbre, en fabricas y minas de propiedad de los grandes consorcios nipones.

La posición estadounidense y rusa

Estados Unidos es un factor clave en las tensiones asiáticas. La presencia militar estadounidense ha sido la garantía militar para el despegue económico de toda la región durante seis décadas. Sin embargo, el temor que causa en Washington la expansión militar china ha hecho que se busque renovar sus alianzas con todos sus aliados en la región, en particular Japón y Corea del Sur[14]. Así, pues, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld ha emprendido una extensa gira por el Este Asiático en la que ha firmado importantes acuerdos con Tokio y Seúl. Con Japón, Rumsfeld ha acordado un reordenamiento de las fuerzas estadounidenses estacionadas en el archipielago, dándole a las Fuerzas de Autodefensa un rol más activo y autónomo[15].

El nuevo acuerdo nipón-norteamericano establece la evacuación de algunas bases estadounidenses en Okinawa, que pasarán a Guam y otras bases al norte del archipiélago japonés, muchas de las cuales serán compartidas con las Fuerzas de Autodefensa. Asimismo, la transferencia de tecnología para construir un escudo antimísiles y, cuando se apruebe la reforma constitucional antes mencionada, el despliegue de unidades niponas junto con sus homólogas estadounidenses en misiones de guerra[16]. La aprobación del cambio constitucional no es segura, pues si bien el Partido Liberal Democrático del premier Koizumi obtuvo mayoría en las elecciones generales del pasado setiembre, entre muchos japoneses existe el temor de que los cambios propuestos en materia de defensa trascienda la letra del Tratado de Seguridad mutua nipón-estadounidense de 1960[17].

Con Corea del Sur la situación es más difícil, por el extendido rechazo de la población a la presencia de tropas estadounidenses. No obstante, coreanos y estadounidenses han acordado la reducción del número de efectivos y el cierre de algunas bases de USA para el año 2008[18].

Los cambios en las alianzas de seguridad con Japón y Corea del Sur son parte de una estrategia global estadounidense, que en el Pacífico se expresa en la renovada importancia que ha tomado la isla de Guam como base para enfrentar un hipotético conflicto con China[19]. Así, pues, la guarnición de Guam ha sido reforzada con un escuadrón de bombarderos *B-2* y de aviones de reabastecimiento *KC-135*, así como con dos submarinos nucleares.

El escenario de las hipótesis bélicas es inevitablemente Taiwán. Sobre el particular, Japón y los Estados Unidos han adoptado una posición conjunta en que apuntan a una estrategia común en defensa del status actual de Taiwán. Felizmente, la situación política de la isla permite un respiro para todas las naciones involucradas. La reciente victoria del Koumintang, favorable a una política de conciliación con China, en las elecciones legislativas, permite que se

---

11 *Doyle, Leonard.* China says military powers are not directed at Japan. *The Independent. Londres, 5 de setiembre de 2005.*

12 South Korea-Japan High Seas Showdown. *The Washington Post. Washington, 2 de junio de 2005.*

13 *Onishi, Morimitsu.* Ugly Images of Asian Rivals Become Bestsellers in Japan. *The New York Times. New York, 19 de noviembre del 2005.*

14 *Schmitt, Eric.* Rumsfeld warns of Concern About Expansion of Chinese Navy. *The New York Times. New York, 18 de febrero del 2005.*

15 *Scott Tyson, Ann.* New US – Japan Plan to Realign Military Defences. *The Washington Post. Washington, 30 de octubre de 2005.*

16 El nuevo ejército de Koizumi entusiasma a Washington. *El Mercurio. (Santiago). 31 de octubre del 2005.*

17 *French, Howard.* Spectre of Rearmed Japan Stirs its Wartime Generation. *The New York Times. New York, 20 de junio de 2001.*

18 *Shankers, Thom.* US to Speed Up Talk on South Korea's Military, Rumsfeld Says. *The New York Times. New York, 22 de octubre de 2005.*

19 *Cody, Edward.* Shift in Pacific Force US Military to Adapt Thinking. *The Washington Post. Washington, 17 de setiembre de 2005.*





Plataformas de explotación petroleras chinas en el límite de la ZEE en disputa.

tenga un factor menos de tensión[20].

Rusia es el otro actor clave en las tensiones en Asia Oriental. Pero, a diferencia de Washington, Moscú está muy preocupado por los acontecimientos por su debilidad económica y militar en la región. Al mismo tiempo, el presidente Putin quiere explotar las posibilidades que ofrecen China y Japón para la exportación del petróleo y el gas natural siberiano. Así, en junio pasado, Pekín y Moscú llegaron a un histórico acuerdo de demarcación territorial, además de proponer la formación de un bloque regional que incluiría a India para hacer frente a la alianza norteamericana-japonesa[21].

Además de la exportación de sus recursos energéticos, Rusia quiere asegurar el futuro mercado de su industria bélica en China. Ésta es la explicación más probable para las maniobras conjuntas chino-rusas celebradas en agosto del 2005[22]. Por ello Moscú, que aprobó la construcción de un oleoducto gasifero y petrolero hacia China en septiembre del mismo año[23], no excluye la construcción de un ramal hacia Japón, dejando de lado el conflicto territorial que Rusia y Japón tienen pendiente sobre la propiedad de las islas Kuriles[24].

A modo de conclusión

Gran parte de las tensiones diplomáticas en el Este de Asia se concentran en la actitud de Japón hacia sus vecinos. No obstante, éstas van en paralelo con la transnacionalización de la actividad de las empresas japonesas en China y en todo Asia. Se puede afirmar que es poco probable –por el momento– que la política destruya esta tendencia[25]. Es el comercio sino – nipón lo que ha permitido que, poco a poco, Japón salga de la recesión que afectó durante una década su economía. Como hace un siglo, miles de estudiantes chinos prefieren ir a universidades japonesas antes que a estadounidenses. Asimismo, un millón de chinos trabajan en empresas de propiedad japonesa. En Shanghai, 20.000 japoneses forman la comunidad extranjera más numerosa en el puerto principal y centro financiero de China. Así, pues, las promesas de prosperidad superarían los motivos de discordia.

Por ello, no sorprende la propuesta conjunta para la formación de un área de libre comercio en el seno de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) entre Japón, Corea del Sur y China[26], que eventualmente involucraría a otras naciones, como Australia, Nueva Zelanda e India.

Esta idea ha sido una de las muchas discutidas en la primera Cumbre de las Naciones de Asia Oriental, que tuvo lugar en Kuala Lumpur, Malasia, el 14 de diciembre de 2005. La concreción de estas iniciativas sólo será posible en la medida que las tensiones regionales vayan cediendo y la moderación diplomática se imponga en las cancillerías de las naciones involucradas[27]. En juego está el que un proceso de integración económico de varias décadas asuma un carácter político al estilo de la Unión Europea[28].

---

20 *Mervei, Jean – Jacques.* Revers electoral pour le president taïwainais. *Le Figaro. París, 5 de diciembre de 2005.*
21 Accord historique entre Chine et Russie sur leur frontière orientale. *Le Monde. París, 3 de junio de 2005.*
22 *Murphy, Kim, y Magnier, Marie.* An exercise Fit for Sending Us a Message. *L.A Times. Los Angeles, 17 de agosto de 2005..*
23 *Poch, Rafael.* El crudo siberiano irá a China. *La Vanguardia. Barcelona, 4 de septiembre de 2005.*
24 Developper les relations avec le Japon est une priorite de Moscou. *Le Monde. París, 8 de setiembre del 2005.*
25 *French, Howard, y Onishi, Norimatsu.* Economic Ties Binding Japan to Rival China. *The New York Times. New York, 31 de octubre de 2005.*
26 Japan, China and South Korea in Planned ASEAN Free Trade Area. *The Spectator. Londres, 10 de diciembre de 2005.*
27 *Inoguchu, Takashi.* An ordinary power – Japanese style. *OpenDemocracy. Londres, 26 de febrero de 2005.*
28 *Hama, Noriko.* How not to build an East Asian Community. *OpenDemocracy. Londres, 9 de diciembre de 2005.*



Héctor López Aréstegui *(Lima, 1972)*

Estudió en el colegio José Olaya en Miraflores. Es Bachiller en Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Lima y traductor de inglés y francés. Tiene en su haber la publicación de diversos artículos sobre temas de actualidad en los diarios El Peruano *y* El Comercio.